



Axiología para una posición de las ciudades atlánticas respecto a la política de cohesión y la agenda urbana europeas

Secretaría General CCAA

30/03/2017

Proyecto

Tal y como reflejan las últimas declaraciones en La Rochelle y A Coruña, la política de cohesión y la agenda urbana europea están en el centro de las preocupaciones de las ciudades atlánticas. Así, este documento quiere hacer constar una serie de valores (axiología) que el Forum Urbano Atlántico considera fundamentales de cara a la reforma de ambas políticas y al análisis en curso. Esta axiología dará lugar a una posición política consolidada en junio de 2017, coincidiendo con el Foro de la Cohesión.

Agenda Urbana Europea:

Las ciudades atlánticas manifiestan

- Que todos los esfuerzos dedicados a la Agenda Urbana Europea deben consolidarse en una verdadera política urbana y no limitarse a instrumentos percederos (como los partenariados) o de comunicación.
- Que esta política urbana debe apoyarse en un sistema real de gobernanza representado por un órgano europeo urbano que pueda acoger un dialogo estructurado y sirva de cámara de resonancia a las inquietudes de las ciudades y de los ciudadanos
- Que la agenda urbana europea debe respetar la dimensión territorial y la perspectiva de redes, ya que las ciudades no son puntos aislados en el espacio.
- Que el acervo urbano existente debe ser puesto en valor, no solo a través de una mejora de los contenidos de la facilidad web (por ejemplo, incluyendo más redes urbanas en sus contenidos), sino a través de la creación de una sección urbana en el repertorio KEEP.
- Que la dimensión internacional también forma parte de las estrategias de desarrollo de las ciudades y por lo tanto debe ser más visible en la agenda.

Política de cohesión:

Las ciudades atlánticas quieren insistir en la definición de la política de cohesión como un valor europeo básico, que va más allá de los fondos estructurales. La política de cohesión reagrupa principios como la subsidiariedad, la proximidad a los ciudadanos, el funcionamiento del mercado único, la estabilidad o la convergencia.

Así, recuerdan que en un momento donde predomina la incertidumbre, se deben conservar los pilares del proyecto comunitario. Un escenario sin política de cohesión o

con la misma como una política testimonial sería catastrófico. En este sentido, las ciudades atlánticas quieren destacar:

- Que el debate no puede esperar a 2020. En el marco de las negociaciones del Brexit, se deben crear las garantías necesarias para la aplicación de la programación en curso
- Que el proyecto europeo necesita consolidación para enfrentarse a los nuevos retos. No es el momento de reinventar la rueda inventando programas nuevos y/o desviando fondos de la política de cohesión; sino de asumir la diferencia entre prioridades y acciones. Por ejemplo, tal y como ocurre en la actualidad, dentro de la prioridad “fondo social europeo”, ya se están dando soluciones a los problemas de empleo e inmigración.
- Que, respecto a los primeros análisis de la Comisión Europea que subrayan el lento progreso de la política en este periodo, las ciudades atlánticas quieren recordar que el retraso en la aprobación del presupuesto comunitario así como la arquitectura de los nuevos reglamentos y requisitos han sido frenos importantes para el lanzamiento de la programación en 2014; y que por lo tanto todas las instituciones europeas deben asumir su parte de responsabilidad.
- Que los instrumentos financieros no deben sustituirse a la política de cohesión, sino permanecer como un instrumento complementario en los casos donde se demuestre un valor añadido real.
- Que para que esta política progrese, es fundamental reforzar las dimensiones de flexibilidad, simplificación y coordinación, contribuyendo así a una subsidiariedad real. Del mismo modo, el principio de partenariado debe permitir un verdadero protagonismo de los territorios.
- Que la macro condicionalidad económica y la alineación con el semestre europeo no deben representar un desequilibrio a nivel regional, sino un incentivo para una mejor cooperación entre niveles de gobernanza.
- Que la cooperación territorial es una dimensión fundamental que debe ser reforzada para mejorar la pertinencia de la política europea en una perspectiva transnacional. Las iniciativas que mejoran su eficacia, como las macro-regiones, deberían ganar peso en el futuro.
- Igualmente, la distribución de fondos debería mejorar su fórmula (la fórmula de Berlín) para incluir no solo las regiones más atrasadas, sino también aquellas que, debido a su geografía, experimentan límites a su desarrollo.